

Dossier: Memorias de los pasados coloniales: perspectivas desde la filosofía de la historia

[Dossier: Memories of Colonial Pasts: Perspectives from the Philosophy of History]

Introducción

[Introduction]

La consciencia histórica de nuestro tiempo ofrece una de sus mayores expresiones en el surgimiento del concepto de memoria como clave de interpretación del pasado. Una de las principales manifestaciones de este fenómeno ha sido la aparición, en la esfera política, de múltiples grupos que demandan reconocimiento y reparación a título de víctimas históricas. Esta transformación ha conllevado a que las figuras de la víctima y del testimonio se coloquen en el centro de la reconstrucción del pasado, y que dicha reconstrucción se erija como poco cuestionable debido a que se la asocia con derechos de vida, de reconocimiento y de reparación (Sarlo 2005). La importancia adquirida por esta nueva sensibilidad hacia el pasado ha sido identificada también con la etiqueta de un *memory boom* mundial, cuyas periodizaciones pueden variar entre los años 1970 y 1990 (Winter 2001; Koposov 2017). Este concepto se refiere específicamente a la multiplicación de las cuestiones contemporáneas en torno a la memoria, que abarcan desde los sucesos del Holocausto y las dictaduras en América Latina, hasta la colonización y la esclavitud.

La extensión del concepto de memoria hacia diferentes tiempos y distintos contextos ha llevado a algunos autores a plantear la hipótesis de un fenómeno de globalización de la memoria (Rousso 2015) y de construcción de memorias cosmopolitas que fundamentan nuevos derechos a nivel trasnacional (Levy y Sznajder 2002). En mis propios trabajos he defendido que las memorias de los pasados coloniales forman parte de este proceso, declinándose según las narrativas sobre el pasado que imperan, o imperaron, en cada sociedad (Hernández Reyna 2022).

Ahora bien, en este panorama de amplio espectro las memorias de los pasados coloniales despliegan especificidades propias. Una de las principales concierne a la diferencia de orden cronológico de estos pasados lejanos respecto a los pasados recientes que, hasta hace poco, habían sido el objeto principal de los debates de la historia del tiempo

presente. Esta cuestión no es baladí, pues la reivindicación de la memoria de un pasado colonial plantea interrogantes sobre el estatus de víctima, así como sobre el testimonio (en primera persona) de periodos de la historia cuya antigüedad se remonta a siglos. Si los sobrevivientes de un genocidio o de un régimen autoritario contemporáneo pueden hablar de lo vivido, las víctimas de un pasado colonial pueden no afirmarse como tales bajo la idea de una experiencia en carne propia de los sucesos. ¿Qué operaciones en torno al pasado han hecho entonces posible distintas demandas y reivindicaciones en torno a pasados coloniales? ¿Por qué se han transformado estos pasados en un asunto de responsabilidad y de deber de memoria en el presente? ¿Quiénes se reconocen y son reconocidos como sus víctimas?

Para explorar algunas respuestas a estas preguntas, este dossier parte de un ángulo crítico fincado en la filosofía de la historia y, en la historia de la memoria, con el objetivo de historizar las memorias de los pasados coloniales. Para ello, se propone una reflexión desde dos registros: los procesos de resignificación del pasado y el análisis de distintos contextos en los que este fenómeno ha tenido lugar.

El primer registro corresponde a la adopción de una concepción de la memoria como un indicio de la relación que nuestro presente teje con el pasado. No se trata de saber *lo que verdaderamente habría ocurrido* en un pasado lejano, sino de restituir las narrativas que actúan en la *memorialización de los pasados coloniales*, transformándolos en un problema para el presente. Tal ángulo de observación nos ha llevado a tomar distancia, de manera general, de perspectivas que consideran a los pasados coloniales una realidad oculta, olvidada, suprimida, que habría finalmente salido a la luz gracias a las reivindicaciones de colectivos subalternos. Ésta suele ser la óptica adoptada por los estudios decoloniales (principalmente en América Latina, pero también en contextos como el estadounidense y el europeo), que sostienen una visión del pasado como una continuidad ininterrumpida de la colonialidad, entendida como una estructura de opresión y de dominación que se repite en las sociedades contemporáneas, pero cuyo origen se remonta a los siglos XV y XVI (Quijano 2000). Dicha lectura del pasado colonial postula la existencia de un trauma ancestral ante el cual el análisis y la praxis decolonial (que propone una descolonización), se sitúa como un remedio y como una vía terapéutica para el conjunto de la sociedad. Podemos decir que se trata de una visión metafísica del pasado (como una realidad que no cambia) y de una concepción prescriptiva de la historia, aunque sea un enfoque que ofrece conceptos para que distintos movimientos planten sus luchas. En términos filosóficos, el proble-

ma es que estas concepciones nos impiden comprender la historicidad de nuestras visiones del pasado. Eso no significa que los sucesos (las conquistas, la esclavitud, la dominación) no hayan ocurrido, sino que el sentido y el lugar que les damos hoy tiene su propia historia. Ver el pasado como algo que cambia puede ser intrigante: “que el presente es cambiante y el futuro incierto puede aceptarse con relativa facilidad. No tanto así que el pasado no se fija de una vez y para siempre, sino que es igualmente susceptible de transformarse en función de las miradas y los intentos por imprimirle un nuevo significado” (Valero Pie y Rabotnikof 2023, p. 75).

Desde una perspectiva que aborda *el pasado como una materia en mutación*, las contribuciones aquí presentadas proponen, en su mayoría, reflexiones ancladas en la filosofía de la historia, hoy nutrida con las investigaciones en teoría de la historia y de la historiografía contemporánea. Estos campos han sido renovados por teorías sobre la historicidad y la temporalidad, como la que propone los *regímenes de historicidad*, concepto desde el que es posible reconstruir y analizar las formas variadas de articular las temporalidades del pasado, el presente y el futuro que dan lugar a distintas maneras de escribir la historia en un tiempo o espacio dados (Hartog 2003).

Algunos autores han planteado que en nuestra época vivimos bajo un régimen de historicidad presentista, o en un presente amplio que reinventa constantemente sus pasados (Hartog 2003; Gumbrecht 2016). Eso tendría como explicación el hecho de que para nuestras sociedades es cada vez más difícil imaginar el porvenir, por lo cual se tornan obsesivamente hacia el pasado, a la vez que contribuyen aún más a cancelar el futuro (Fischer 2014).

Orientar estas reflexiones desde este tipo de cuestionamientos permite observar las rupturas y transformaciones en la concepción y la narración del pasado, y en especial de los pasados coloniales que, en otros momentos de la historia, cobraron sentidos distintos del que hoy predomina desde el concepto de memoria y sus anclajes en las cuestiones de la identidad y los debates en torno a las políticas de reparación, restitución o descolonización del pasado.

Con la finalidad de reforzar la perspectiva filosófica, se ha adoptado también un enfoque proveniente de la historia de la memoria, un campo en el cual se procede a identificar los vectores y los actores de la memoria que colocan determinadas reivindicaciones en torno al pasado, proponiendo nuevas narrativas que desestabilizan versiones anteriores. La historia de la memoria es también un esfuerzo por superar la dicotomía memoria/historia (Ledoux 2021) y, para hacerlo,

desnaturaliza el pasado al dejar de tomarlo como evidente de suyo. Esto implica mostrar que la memoria es un dispositivo narrativo evolutivo, contradictorio, heterogéneo, y también una categoría de acción pública que permite a distintos grupos negociar y transformar el sentido del pasado, a la vez que redefinen su lugar y su participación en la sociedad (Lefranc y Gensburger 2023). Así, el análisis de la memoria “conduce a identificar procesos sociohistóricos ahí donde numerosos actores —incluidos algunos historiadores, lo que se presta a confusión— ven una evidencia, un valor, un bien, un remedio, un instrumento de consolidación de los derechos humanos, de la democracia, de la cohesión social” (Ledoux 2024; la traducción es mía).

Asimismo, las memorias de los pasados coloniales, entendidas como la construcción de una nueva narrativa, toman toda su materialidad tanto en el discurso, como en el espacio público que es intervenido a través del derribo de estatuas y el cambio de nombre de calles y de sitios históricos que antes tuvieron otro sentido. Este cuestionamiento del espacio, como uno de los puntos nodales de la resignificación de los pasados coloniales, es el objeto de análisis del artículo de Isabel Piniella Grillet que abre este dossier. Desde un diálogo entre el estudio de la memoria, la historia del tiempo presente y los estudios del patrimonio y el arte, nos ofrece un análisis de la ola de desmonumentalización en América Latina, particularmente efervescente en el contexto de las controversias recientes suscitadas por el movimiento global Black Lives Matter. Sin embargo, Piniella Grillet nos ofrece una visión de mayor amplitud más allá de la sola coyuntura al tomar como ejemplo las estatuas de Cristóbal Colón, examinando el sentido que éstas tuvieron para algunos relatos nacionales y la forma en que se las ha reinterpretado en un régimen de historicidad presentista, caracterizado también por una impugnación histórica desarrollada desde una concepción decolonial del pasado.

A propósito del sentido que el pasado colonial ha ido tomando en las corrientes decoloniales latinoamericanas, el dossier continúa con la contribución de Lola Yon-Dominguez, quien nos presenta un recorrido por algunos de los principales intelectuales decoloniales y nos explica la forma en que se articulan en su pensamiento la reescritura del pasado colonial, la cuestión de la identidad cultural y la tentativa de recuperar pasados precoloniales bajo la idea de una justicia histórica frente a la herencia de la colonización y del eurocentrismo; un propósito que toma el nombre de “descolonización”. Esto lleva a la autora a revisar algunos de los presupuestos sobre la autenticidad cultural y sobre el estatus de víctima con los que se asocia a algunas poblaciones llamadas subal-

ternas y, en especial, a grupos identificados como indígenas; un tema ineludible en el pensamiento decolonial latinoamericano.

En relación con la concepción de los indígenas como víctimas ancestrales del pasado colonial en América Latina, y en particular en México, Miriam Hernández Reyna y Andrés Camarillo Quesada nos ofrecen una genealogía crítica. En particular, analizan la pérdida de evidencia del relato nacional indigenista desde finales de los años sesenta, provocado en un inicio por los antropólogos críticos a partir del concepto de etnocidio. Con este término, producto de una circulación internacional de ideas, se acusó al indigenismo y al proyecto de la nación mestiza de no ser una vía a un futuro moderno, sino una continuidad del colonialismo iniciado con la conquista del siglo XVI. Así, analizan cómo este cuestionamiento de la Historia (nacional e indigenista) sentó las bases para la construcción de la idea de la memoria indígena, entendida tanto como el recuerdo traumático del pasado colonial, como la rememoración del pasado precolonial que habría permitido la pervivencia de las identidades indígenas.

Las transformaciones que la memoria introduce en los relatos nacionales son un tema central en el artículo de Sébastien Ledoux, quien nos transporta a Francia. El autor muestra cómo la metrópoli inicialmente narró la colonización de Argelia bajo un relato civilizatorio que tenía sentido dentro del régimen moderno de historicidad que caracterizó la primera mitad del siglo XX. El relato que justificaba la colonización fue esencial para la construcción del Estado-nación moderno y de las tramas temporales que la sustentaron, como la exaltación del futuro de progreso como destino a realizar, tanto por los franceses como por las poblaciones colonizadas, a las cuales se llamó “indígenas”. Enseguida, Ledoux analiza los cuestionamientos de esta narrativa nacional, que surgieron desde los años sesenta en el contexto de la guerra de descolonización en Argelia, y cuya evolución ha marcado el panorama francés en el cual los pasados coloniales han ido cobrando un nuevo sentido a través de las reivindicaciones de la memoria de varios actores sociales, pero también a través cambios legales e institucionales que transforman estos pasados en una cuestión de reconocimiento y de reparación.

Para finalizar, Gabriel Martínez Saldívar aborda la memoria del pasado colonial en Haití, a la cual considera una experiencia silenciada por Occidente. Para demostrarlo, el autor parte de una distinción entre dos sentidos de historia: como acontecimiento y como conocimiento y narración del acontecimiento. Desde ahí argumenta que ha existido un desfase entre la narración moderna y occidental de la colonización de la isla y la memoria que sus habitantes preservaron y que después fue

transformada en recurso para su liberación. A diferencia de los anteriores artículos, aunque con elementos teóricos en común, este texto se vincula también con una perspectiva decolonial acerca de los pasados coloniales. Afirma que la colonialidad persiste y suprime la vivencia de los acontecimientos, pero subraya también la recuperación de los pasados precoloniales que el relato moderno habría tratado de borrar y que subsisten como memoria y como una narrativa alternativa del pasado.

En suma, los textos aquí reunidos buscan aportar una visión distinta sobre las memorias de los pasados coloniales, y discuten el concepto mismo de memoria, su construcción, sus alcances, problemáticas y límites. Muestran además que se trata de un concepto común a una heterogeneidad de situaciones, pero también de una palabra que revela las formas en que nuestro presente se relaciona con el pasado.

MIRIAM HERNÁNDEZ REYNA

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Fischer, Mark, 2014, *Ghosts of My Life. Writings on Depression, Hauntology and Lost Futures*, John Hunt Publishing, Winchester, Reino Unido.
- Gumbrecht, Hans Ulrich, 2016, “Nuestro amplio presente: sobre el surgimiento de una nueva construcción del tiempo y sus consecuencias para la disciplina de la historia”, en Guillermo Zermeño Padilla (comp.), *Historia. Fin de siglo*, El Colegio de México, México, pp. 123–133.
- Hartog, François, 2003, *Régimes d'historicité. Présentisme et expérience du temps*, Seuil, París.
- Hernández Reyna, Miriam, 2022 “La commémoration du V^e centenaire de la conquête du Mexique : premières approches sur la mémoire contemporaine d'un évènement lointain”, *Caravelle*, no. 118, pp. 59–72. <<https://doi.org/10.4000/caravelle.12323>>
- Koposov, Nikolay, 2017, *Memory laws, Memory Wars. The Politics of the Past in Europe and Russia*, Cambridge University Press, Cambridge.
- Ledoux, Sébastien, 2024, “Écrire l'histoire de la mémoire du 21^e siècle : face aux biopolitiques mémorielles”, *20 & 21. Revue d'histoire*, no. 162, pp. 75–89.
- Ledoux, Sébastien, 2021, “La memoria, ¿un mal objeto para el historiador?”, *Oficio. Revista de Historia e Interdisciplina*, trad. M. Hernández Reyna, no. 13, pp. 129–145.
- Lefranc, Sandrine y Sarah Gensburger, 2023, *La mémoire collective en question(s)*, Presses Universitaires de France, París.
- Levy, Daniel y Natan Szneider, 2002, “Memory Unbound. The Holocaust and the Formation of Cosmopolitan Memory”, *European Journal of Social Theory*, vol. 5, no. 1, pp. 87–106. <<https://doi.org/10.1177/1368431002005001002>>

- Quijano, Anibal, 2000, “Coloniality of Power and Eurocentrism in Latin America”, *International Sociology*, vol. 15, no. 2, pp. 215–232. <<https://doi.org/10.1177/0268580900015002005>>
- Rousso, Henry, 2015, “Hacia una globalización de la memoria”, *Nuevo Mundo, Mundos Nuevos*, Debates. <<https://doi.org/10.4000/nuevomundo.68429>>
- Sarlo, Beatriz, 2005, *Tiempo pasado, cultura de la memoria y giro subjetivo. Una discusión*, Siglo XXI, Buenos Aires.
- Valero Pie, Aurelia y Nora Rabotnikof, 2023. “¿Qué hacer con el pasado? Tiempo, memoria e historia en los debates contemporáneos en México en torno a la estatua de Cristóbal Colón”, *Historia y Grafía*, no. 60, enero, pp. 73–108. <<https://doi.org/10.48102/hyg.vi60.445>>
- Winter, Jay, 2001, “The Generation of Memory: Reflections on the ‘Memory Boom’ in Contemporary Historical Studies”, *Canadian Military History*, vol. 10, no. 3, pp. 57–66.